¿Cuál es el propósito de nuestra existencia?

¿Alguna vez te has hecho esta pregunta? Muchas personas la han hecho y muy pocas han encontrado una respuesta. Esta pregunta nos lleva a reflexionar profundamente sobre cuál es nuestro propósito en la vida, y depende de cada uno de nosotros encontrar una respuesta a lo largo de nuestro camino. Jeff Bonze, un ciudadano de Nueva York, Estados Unidos, Desde pequeño era consentido por sus padres, siempre fue un buen estudiante. A los 24 años estudió medicina y aspiraba a ser doctor, una de sus metas personales. Desafortunadamente, su padre -quien era muy cercano a él- murió por un ataque al corazón, ya que tenía sobrepeso y diabetes. Fue un día trágico para Jeff, ya que era el mismo día había nacido. Jeff logró sobrellevar este trágico día y continuó con su camino, pero a lo largo de ese camino, una pregunta se le cruzó por la cabeza: ¿Cuál es el propósito de mi existencia? A lo largo de nuestra vida, muchos de nosotros también nos hemos preguntado esto y, aunque hallaremos la respuesta en algún momento, Jeff no la tenía clara. Si bien aspiraba a ser doctor, esto no satisfacía esa interrogante, así que decidió emprender una búsqueda y declaró: "No me iré de aquí sin tener una respuesta.

A las 5:00 de la mañana, hora a la que Jeff siempre se despertaba, salió a caminar por parques, centros comerciales, tiendas y centros de comida rápida, buscando una respuesta a su interrogante. En el camino, se encontró con un viejo amigo de secundaria llamado Mark Bern, con quien había salido en los primeros puestos en la escuela. Mark saludó a Jeff y hablaron sobre la interrogante de Jeff, y Mark también admitió no tener una respuesta clara. Juntos comenzaron a buscar, a observar y a ver si encontraban algo que pudiera llenar esa pregunta, miraban al cielo e incluso a las caras de las personas, pero no encontraron la respuesta. Entonces se les ocurrió la idea de buscar en sus pasatiempos, Jeff, que amaba los dibujar, al igual que mark, los dos decidieron pasar tiempo dibujando en un parque con la esperanza de encontrar una respuesta mientras dibujaban. Lamentablemente, no lograron encontrar la respuesta y salieron tristes y decepcionados. A lo largo de una semana, Jeff y Mark continuaron buscando una respuesta a su interrogante y no encontraron nada que lo llenara. Sin embargo, en el mismo parque donde habían dibujado, se encontraron con un sacerdote, el Padre Marcos, quien tenía una iglesia frente al parque. Los dos decidieron hablar con el padre y pedir ayuda, a lo que el sacerdote accedió y los guio hacia Dios y Jesucristo. Aunque ninguno de los dos había asistido con regularidad a misa, habiendo recibido el bautismo, la primera comunión y la confirmación por obligación de sus padres, el padre se disgustó con esta actitud. De todas maneras, accedió a ayudar y comenzó a contarles historias de la Biblia. Los dos se acercaron mucho más a Dios de lo que pensaban, llegando a amarlo y considerarlo como la primera persona en sus vidas. Esto les dio la respuesta que buscaban, y juntos dijeron: "Nuestro propósito es servir a Dios, quien nos creó a su imagen, nos dio a su hijo para salvarnos del pecado y nos ha dado tanto. Es hora de que hagamos lo mismo con nuestras buenas acciones." El padre estaba contento de haberlos ayudado, ya que este proceso no ocurrió de un día para otro, sino que tomó al menos cuatro meses.

Con mucha felicidad, Jeff y Mark encontraron la respuesta que nunca pensaron que tendría un giro tan inesperado. Esta es una historia con un final feliz, ya que Jeff y Mark lucharon por encontrar una respuesta a su interrogante y la encontraron gracias a la ayuda de Dios y del padre. Actualmente, Jeff ha terminado su carrera de medicina y ahora es un excelente doctor. Además, ha enseñado a su familia la importancia de tener a Dios en sus corazones. Por otro lado, Mark ahora tiene una familia compuesta por su esposa y dos hijos, a quienes también les ha enseñado el valor de tener a Dios en sus corazones. Algún día, tú y yo también encontraremos nuestra respuesta, ya que cada persona tiene un propósito diferente. El caso de Jeff y Mark es una excepción, pero el hecho de encontrar la respuesta es lo que lo hace excepcional.